6

PASTORAL.

VIGÉSIMA SEPTIMA

PASTORAL,

Ó

UN SALMO TRADUCIDO,

EN ACCION DE GRACIAS.

30 DE MAYO DE 1828.



LUGO: Imprenta de Pujol.

Motivo de esta version.

Convaleciente de una grave enfermedad el Obispo de Lugo, parafraseó, para la edificacion de sus fieles y dar gracias á Dios este =

Salm. 102.

ARGUMENTO.

Revelatus Davidi; nam beneficia Dei et promisiones exponit.

BIBLIA SACRA CUM DU-HAMEL.

TRADUCCION DEL ARGUMENTO

Dios revela á David esta armoniosa
Cancioncita: y David á su alma dice:
¿Quién hay qué á vista de ésto, no rebosa
De consuelo: y á Dios, no lo bendice?

OCTAVAS.

VERS, 1.° IPSI DAVID.

Benedic anima meá Domino:

¡O alma mia bendice, al Dios eterno!
Al Dios de las alturas, Dios piadoso.
Que en una esencia ¡O Dios! pese al Infierno;
Tres personas contiene ¡prodigioso
Misterio! el mas profundo y el mas tierno.
En todo es Dios, un Dios, Dios misterioso.
Tú alma mia, y yo todo, interiormente,
Su santo nombre alzemos, suavemente:

Et omnia quæ intra me sunt, nomini sancto ejus.

VERS. 2.°

Bénedic anima mea Domino:

¡O mi alma! la deuda, es tuya y mia:
Al Señor tu y yo juntos, bendigamos:
Es empleo que pide, noche y dia;
Y no es bueno el decir: que nos cansamos.
Nunca se cansa el justo, en su porfia:
Porfiando asi, entonces, nos ganamos.
No te olvides jamas, de su largueza:
El te há dado salud, y ya en mi empieza:

Et noli oblivisci omnes retributiones ejus.

VERS. 3.º

Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis:

El es el que perdona, tus maldades:
El que con bienes paga, tus desvios.
Es ¡ Ay ! quien viendo, en todas tus edades
Tus vicios, tus pecados, y los mios,
Por tanto mal, retorna sus piedades,
Echando á un lado, locos desvarios.
¿ Qué haremos, si de enfermos, yá algo sanos
Nos vemos: por su gracia, y por sus manos?

Qui sanat omnes infirmitates tuas.

Vers. 4°

Qui rédimit de interitu vitam tuam:

¡O Cielos! Dios redime, de la muerte,
Al hombre miserable. Tú alma mia,
Que acabas de ver esto: buena suerte
Podrás tener. Desde este mismo dia,
Allegate al Señor: á él te convierte,
Que puede castigar, tu rebeldia.
Tú con migo, enmendemos los caminos,
Que Dios corona asi, nuestros destinos:

Qui coronat te in misericordia et miserationibus.

VERS. 5.°

Qui replet in bonis desiderium tuum:

Si Dios llena de bienes, tu deseo:
No hay mas que avives siempre, tu esperanza.
Por su misericordia, yo lo veo:
Que al mar embravecido, da bonanza.
Tú lo experimentaste: ¡ Qué trofeo
Conseguimos los dos! ¡hay qué mudanza!
Si el Aguila renueva, su alto buelo
Mirando al Sol: mira tú al Cielo:

Renovabitur ut aquilæ juventus tua.

VERS. 6°

Faciens misericordias Dominus:

Misericordias::: ¡oh! el Señor produce:
Produce mas: y:: ¡ qué:::!!! ¿en su amor no vemos,
Que al que sufre por él, él lo conduce?
Sufrir es fuerza, pues: no nos cansemos.
Conducidos por Dios, Dios nos induce
Al sufrimiento. No::: no desmayemos.
El juicio de Dios, es recto en todos,
Los que injuriados son; de varios modos:

Et judicium omnibus injuriam patientibus.

VERS. 7.º

Notas fecit vias suas Moysi:

¡Qué justo es Dios! ¡Qué sabio! ¡Qué celoso!
EnMoyses lo ha ostentado: en Horeb clama:
De una zarza lo instruye, muy fogoso
En su esencia: y por medio, de una llama.
Al Egipto lo manda, y portentoso
Moyses: destroza y Dios, impía rama.
Israel es librado, en mar y tierra:
Y en el desierto vence, inmensa guerra:

Filiis Israel voluntates suas.

VERS. 8.º

Miserator, et misericors Dominus:

¡Oh! que perdonador (tenlo en memoría)
Es el Señor: y ayuda, tu flaqueza.
¿Qué temes ¡oh! alma mia? tuya es la gloria
Siguiendo sus impulsos, con franqueza.
No duerme ni dormita, en tu victoria:
De tu enemigo humilla, su fiereza.
Longanimo es tu Dios; miseria humana
Perdona: y de doliente, ya estás sana:

Longanimis, et multúm misericors.

VERS. 9.°

Non in perpetuum irascetur:

Nunca en perpetuo, atiende á tu malicia:
Que es un Padre: su amor te vuelve luego
Que te arrepientes. Ven::: hazle justicia:
Dale de tu pecado, el desapego,
La penitencia firme. Y con albricia,
En Gloria te conmuta, ardiente fuego.
Sus amenazas cesan: ¡ qué consuelo
Sin fin, te dá en lugar, de eterno duelo!

Neque in æternum comminabitur.

Vres. 10.

Non secundùm peccata nostra fecit nobis:

¿No lo has visto alma mia, y de presente
Lo ves, con confusion, toda admirada:
Que Dios, tu bienhechor omnipotente,
Nueva vida te da; siendo tu nada?
¡O eres acaso un mal, mal insolente;
Que debes conocer, desengañada!
Si tú y yo nos unimos, al pecado;
Este desastre, Dios, no ha castigado:

Neque secundùm iniquitates nostras retribuit nobis.

VERS. 11.

Quoniàm secundùm altitudinem cœli à terra:

Muy grande es su piedad, tan alto gira
Como el Cielo. ¿ No ves? Por Dios, que un
muerto
Resucita Eliséo: y mas, admira:
Lazaro de unos dias fétido, yerto;
Al hablar el Señor, vivo respira:
Sin velas en la mar; halla su puerto.
¡Corroboró este Dios, sobre su amigo
Su tierno amor! lo mismo hizo contigo:

Corroboravit misericordiam suam super timentes se.

VERS 12.

Quantùm distat Ortus ab Occidente:

Resta el temor á Dios: ¡ ó alma mia !
Si cuanto dista el Sol, hasta su Ocaso
Desde su oriente; aún mas es todavia
Lo que se olvida Dios, de tu fracaso.
Si asi culpas olvida: esta franquía;
Es un misterio: ¡ es fuego, en que me abraso!
Que es decir: si hay enmienda, lejos estamos
Del Infierno. Y si no; á él nos vamos:

Longé fecit à nobis iniquitates nostras.

VERS. 13.

Quómodo miseretur pater filiorum:

Tu deber llena: abraza, lo primero.
Entonces Dios, un Padre, es perdurable:
Te ayuda, y facilita, un buen sendero.
Como á hijo te nutre, muy amable:
El sostiene, el anima, un fiel esmero,
Si nace de su amor: es incansable,
Con quien le teme y ama: agradecida
Conmigo sigue: ¡vamos!! nueva vida:

Misertus est Dominus timentibus se.

VERS. 14.

Quoniam ipse cognovit figmentum nostrum:

Dios mismo conoció, nuestra inconstancia.
(El Hebreo asi esplica, este versito :)
Cieno somos; mudables: mas: jactancia,
Miseria, corrupcion: pueblo maldito
Por el pecado. Advierte, tu ganancia :
Mira conmigo á Dios: yo estoy contrito.
El se acuerda del polvo, de sus hijos :
Mirándolos está, con ojos fijos:

Recordatus est quoniam pulvis sumus.

Vers. 15.

Homo, sicut fænum dies ejus:

Como el Heno es el hombre, fragil vida
Sus años son. Pararte en esto debes,
El Heno el mundo vé: vá de corrida:
Tal eres tú, conmigo. Y ¡ ay! ¡ si bebes
Como el agua las culpas! ¡ tu partida
Teme! ¡ y si á alejar vicios, no te atreves!
La flor del campo mira: esa es tu suerte:
Y el modelo mas propio, de la muerte:

Tamquam flos agri sic efflorevit.

Vers. 16.

Quoniam spiritus pertransibit in illo, et non subsistet:

Tú pasas: yo sostengo. Alma:: en el Cielo
Nos veremos unidos; si ambos juntos
Servimos al Señor: esto es consuelo.
Si al contrario ¡ Ay:::!!! ¡ medita en los dos puntos!
Infierno y Gloria son, nuestro desvelo;
Si no queremos ser, ambos difuntos.
Este lugar pasó, ya: en tu salida:
O á eterna muerte vamos; ó á igual vida:

Et non cognoscet ampliús locum suum.

Vers. 17.

Misericordia autem Domini ab æterno, et usque in æternum super timentes eum:

Misericordia es Dios: todo es clemencia
Desde *ab æterno*: y ama sus hechuras.
Conviertete al Señor: haz penitencia
Con tu cuerpo: que al fin, somos pinturas
De Dios. Dios, que si mira con paciencia
Nuestras culpas: ofrece penas duras
A los que no se enmiendan. ¡Teme::!!! ¡huye:: !!!
Su justicia: que el tiempo, no destruye:

Et justitia illius in filios filiorum,

VERS. 18.

His qui servant testamentum ejus:

Su testamento guarda, enteramente:
O su ley que es lo mismo, santa y bella.
Tú y yo sigamos rumbo, penitente
Hasta resplandecer, cual pide ella.
Dios se muestra en nosotros, tan clemente
Como ves. Sabes ya, que por aquella
Enfermedad curada, tu memoria
Escita: sus mandatos: tu victoria:

Et memores sunt mandatorum ipsius, ad faciendum ea.

VERS. 19.

Dominus in Cœlo paravit sedem suam:

Sabe mas: que el Señor su excelso trono,
En el Cielo erigió: su eterna silla.
Desde lo alto afiige, y con encono
Al malo: y premia al bueno, que se humilla.
Lo que allí preparó: todo en abono
De las almas y cuerpos: la capilla
De músicos celestes: no es decible.
Sobre todo es su reino, incomprensible:

Et regnum ipsius omnibus dominabitur.

VERS. 20.

Benedicite Domino omnes angeli ejus:

Bendecid al Señor, Angeles todos:
Bendigamos nosotros, alternando
Con ellos, á este Dios, de muchos modos:
Los salmos, los cantares, entonando,
Que agradan mucho á Dios: y sus apodos
A nuestras almas, van purificando.
Los poderosos canten, de ambos mundos,
Los Salmos: ¡ son misterios, muy profundos!

Potentes virtute, facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum ejus.

VERS. 21.

Benedicite Domino omnes virtutes ejus:

Virtudes, Potestades, Querubines,
Ejércitos del Cielo: asi les dice
San Geronimo, á todos. Los confines
Del imperio de Dios, ¡alma bendice
Con estos escuadrones! sin mas fines:
Que tu Dios en su Gloria, se eternice.
Ministros del Señor, tú y yo seremos:
Una vez que al vivir, á él alabemos:

Ministri ejus, qui facitis voluntatem ejus.

VERS. 22.

Benedicite Domino omnia opera ejus:

Vosotros Cielo, y tierra, el Sol, la Luna:
Los montes y los valles, aves y peces,
Bendecid al Señor, todos á una
Con el hombre. Sin fin, y muchas veces.
Del Universo ¡ O Dios! no hay parte alguna,
Que á esto, no nos obligue. ¡ Ay ! ¡ enterneces
Por tu inmensa bondad ! ¡ Señor mi alma !
Conmigo, que consiga, eterna palma :

In omni loco dominationis ejus, bénedic anima mea Domino.

VERS. ULTIMO.

Gloria Patri, et Filio, et Spirítui-Sancto:

Si al Padre damos gloria, y si queremos,
Sumo gozo : es un docma , revelado :
Que al Hijo, y Santo Espíritu, igualemos :
Que en tres personas, Dios, es venerado.
Isaías lo anuncia : y así lo vemos
En el libro de Cristo, demostrado.
Gloria al Padre, y al Hijo, y gloria al Santo
Espíritu, Eternicese, este cantó :

Sicut erat in principio , et nunc , et semper et in sæcula sæculorum. AMEN.

℣. *Confiteantur tibi Domine omnia o-
pera tua.*

℟. *Et Sancti tui benedicant tibi.*

ORATIO.

Agimus tibi gratias, omnipotens Deus, pro universis beneficiis tuis: Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum. AMEN.

TRADUCCION.

℣. ¡Ó Señor! que te confiesen y conozcan todas tus obras.

℟. Y que todos tus Santos te bendigan.

ORACION.

¡Ó Dios Omnipotente! os damos gracias por todos los beneficios que nos habeis hecho: á tí que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMEN.

Tiene 40 dias de Indulgencia.

CANTICUM MÓYSI.

Éxodi 15.

TERCETO.

Cantémus Domino:

En circunstancias tales: ¿ quién no canta?
Dios es magnificado, con gran Gloria.
A Dios debo entonarle, cancion santá:

Gloriosé enim magnificatus est.

Fin de los versos.

BREVE ALOCUCION

Á LOS FIELES.

Tu autem lóquere quæ decent sanam Doctrinam. Ad Titum cap. 2. v. 1.

TRADUCCION.

Mas: tú ¡ ó Tito ! habla con decoro, las cosas que convengan á la Doctrina sana.

NOS EL DOCTOR FRAY DON HIPÓLITO ANTONIO SANCHEZ RANGEL DE FAYAS Y QUIRÓS, RELIGIOSO OBSERVANTE DE N. P. S. FRANCISCO: POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, PRIMER OBISPO Y FUNDADOR DE LA SANTA IGLESIA Y OBISPADO DE MAYNAS, OBISPO Y SEÑOR DE LUGO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, DEL CONSEJO DE S. M. &. &.

Á nuestro Clero secular y regular salud y paz en N. S. J. C.

Hijos muy amados, nuestro gozo y nuestra corona, y toda nuestra esperanza en Cristo. Os recomendamos la lectura de los Salmos, que al paso que de-

leitan, instruyen, y mueven. ¿Qué hacemos ociosos los que debemos trabajar para nuesstra propia justificacion y la de nuestros hermanos? Á todos se nos manda esta ocupacion: eclesiásticos, seglares, pobres y ricos: los padres de familia, los hijos, las mugeres, los deudos, los sabios, los ígnorantes: todos de cualquier calidad y condicion, estamos obligados á ejercitar y adelantar nuestro talento en beneficio nuestro, y de nuestrós próximos. No es del caso en esta breve plática, el demostraros con testos de la Sta. Escritura, con la observacion de lo que es el mundo y el hombre, cuan reprensibles somos delante de Dios, por nuestra desidia en esta parte.

Y si esta verdad es un docma divino y natural; del mismo modo lo es: que sin Dios, sin una contínua oracion á Dios, nada podemos hacer que pueda

servirnos de mérito para la vida eterna, por la debilidad en que quedamos todos los hombres, por el pecado de Adan. Todo esto es necesario confesarlo; ó renunciar el nombre de cristianos. Dos cosas son; pero muy sencillas: trabajar, y pedir á Dios su gracia para el trabajo: cualquiera de las dos que falte, nos hace reos y reos del mayor crímen: somos unos zánganos dignos del castigo eterno; porque nacimos al mundo para el trabajo. Dejamos por ahora, la osadia ó digamosle atrevimiento brutal, de trabajar al contrario de como se nos manda, desobedeciéndo á Dios en esto, perjudicándonos, y perjudicando á toda la especie humana. Esto es decir: trabajar *in perniciem populorum, et non in œdificationem.* ¡Ay! ¡Qué matéria tan estensa!!!

Con que hijos: debemos todos tra-

bajar, para nuestro bien y el de nuestros hermanos: y debemos todos pedir á Dios continuamente que nos ilumine y ayude con su gracia, para que nuestro trabajo fructifique y llene los fines para que se nos manda. Metidos todos los hombres, por nuestra miseria, entre estos dos escollos (Scila y Caribdis) ¿qué cosa mas del caso para salir bien de ellos, que la lectura y meditacion contínua de los santos Salmos? Ah! ¡hijos y hermanos muy amados! Ellos recopilan por un estilo armonioso y encantador, todas ó las mas de las santas Escrituras; todas ó las mas de las palabras de Dios: que Dios ha querido hablar á los hombres, por medio de los mismos hombres. ¿Podémos desear cosa mas oportuna para el acierto de nuestro trabajo? Allí se ven las profecías, los clamores de los Padres, los distin-

los caracteres de los hombres, su verdadera fisonomía, sus vicios y sus virtudes, lo que puede el hombre con Dios, y cuan inútiles son sus esfuerzos desviándose del que lo es todo, el alma de todo. ¿Qué serán los que pugnan trabajan y se afanan contra Dios? Allí: en los Salmos, están las pruebas, la evidencia misma, de nuestra sagrada y divina Religion, las razones de nuestra santa Fé, los motivos de nuestra esperanza, y los mas vivos estímulos de nuestra caridad; porque Cristo se vé en ellos, se palpa, y no nos deja dudar de su divina existencia entre los hombres, como Dios y como hombre, y sobre los hombres, vivo, muerto, resucitado, subido por sí mismo á los Cielos y á la diestra de su Padre. En los Salmos se anuncian todos nuestros mistérios y hasta el juicio del último dia,

la vida y la muerte eternas: en los Salmos se detallan nuestros deberes, para que podamos emplear con utilidad y con usura, el breve tiempo que se nos concede acá abajo con el fin de gastarlo todo, en el servicio de Dios y en el lleno de todas nuestras obligaciones, como hombres y como cristianos. ¿Quién nos separará pues de estos divinos cánticos?

El que os presentamos ahora es una conversacion de David consigo mismo, ó con su alma. Aun que como en todos son todas sus palabras, palabras de Díos, esta concebido en términos tan claros, que su inteligencia no puede ocultarsele al mas rudo, ni dejar de calentar al mas frio en el amor de Dios y del próximo. Toda su doctrina es aplicable á dar gracias á Dios por lo que nos favorece á cada respiracion y en todos los ramos

de nuestra miserable vida. Nosotros lo hemos enderezado á espresar el júbilo de nuestro restablecimiento, en nuestra salud espiritual y temporal, y agradecerlo á Dios; con tanta mas humildad, porque fué mas inesperado. David, allí convida, escita, y estimula á su alma y á todos los hombres, para que alabemos á Dios por sus beneficios. Se arguye á sí mismo, desmenuza bien el caracter de Dios, y el caracter del hombre. Dios todo misericordia; y el hombre todo miseria. El objeto de David es evitar la desesperacion del pecador mas perverso. ¡Ay! por muchas y graves que sean nuestras culpas, todo se borra en la presencia de Dios, una vez que purifiquemos nuestra vida con su gracia, y con la prudente penitencia.

¿Qué hacemos hijos y hermanos teniéndo á la vista un tesoro, como el

Saltério de David? ¿Será mejor estar fomentando la murmuracion, los resentimientos, las faltas de obediencia á las autoridades constituidas, las inquietudes de los pueblos y familias, la lujuria, la embriaguez y cuanto deshonra al hombre; que leer y meditar los Salmos de David, para la enmienda de nuestra vida, enseñanza y edificacion de nuestros próximos? No hijos: por este medio (el de los Salmos) trabajad en vuestra justificacion y de vuestros hermanos. Nosotros, ya mas y mas reconocidos á Dios, á vuestras preces, y á vuestra docilidad: os instruimos de nuevo, y os echamos nuestra bendicion Pastoral en Lugo 7 de Julio de 1828.

Fr. Hipólito Obispo de Lugo.

Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Señor.
D. José Maria Padilla.
C. Srio.

ACTOS DE FÉ, ESPERANZA, Y CARIDAD.

Creo en Dios: creo en Dios: creo en Dios: creo en el misterio sacrosanto de la Beatísima Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero: creo en Jesucristo, Hijo de Dios y Señor nuestro, que encarnó por el Espíritu Santo, nació de María Vírgen, padeció y murió por salvarnos, que bajó á los Infiernos, resucitó y subió al Cielo, y que ha de venir á juzgarnos: creo en todo lo demas que cree y confiesa nuestra santa madre Iglesia, Católica, Apostólica, Romana, y en esta misma creencia quiero vivir y morir.

Espero en Dios: espero en Dios: espero en Dios: que me ha de perdonar y salvar, por los infinitos méritos de nuestro Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero; por la poderosa intercesion de su santísima madre María, señora nuestra; y poniendo de mi parte cuanto debo y puedo, ayudado de la divina gracia.

Amo á Dios: amo á Dios: amo á Dios: sobre todas las cosas, y á mi próximo como á mí mismo. Amen.

SANTO DIOS, SANTO FUERTE, SANTO INMORTAL. Líbranos Señor, de todo mal.
Se repite tres veces.

Se hallará en la imprenta de Pujol, á 3 reales, á beneficio de los pobres.